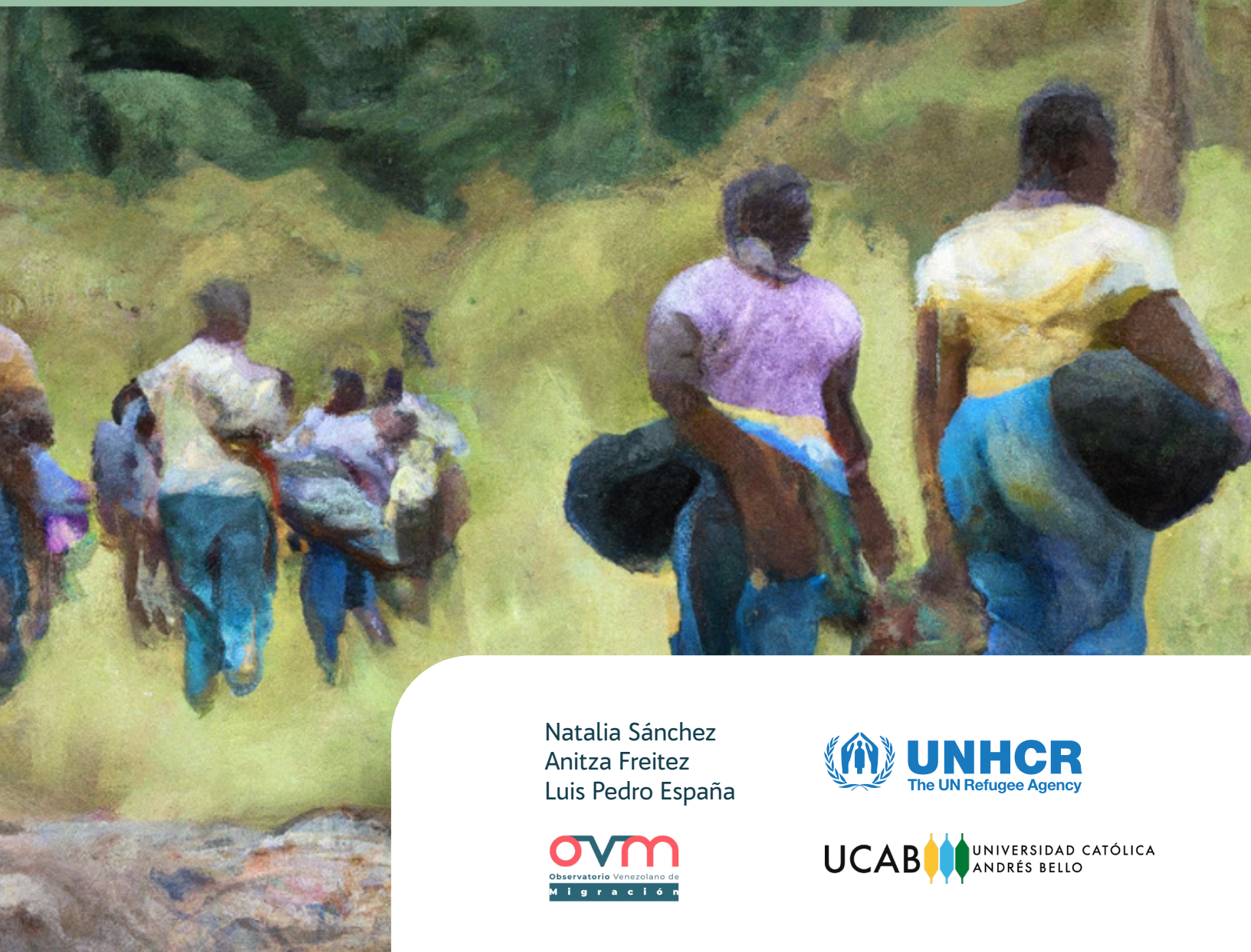
RESUMEN EJECUTIVO

Historias migratorias de los venezolanos que vuelven al país

La entrevista narrativa como objeto para su comprensión.



Natalia Sánchez
Anitza Freitez
Luis Pedro España

UNHCR The UN Refugee Agency

ovm Observatorio Venezolano de Migración

UCAB UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Historias migratorias de los venezolanos que vuelven al país

La entrevista narrativa como objeto para su comprensión. Estudio Cualitativo en Fase Piloto. Resumen Ejecutivo

Proyecto UCAB-ACNUR
Diseño de una investigación mediante encuestas en profundidad.
Principales hallazgos de un estudio piloto.

Coordinadora General:
Anitza Freitez

Equipo responsable:
Natalia Sánchez
Anitza Freitez
Luis Pedro España

Diseño Gráfico y Diagramación
Ani Guillén

Ilustraciones
Ani Guillén generadas a través de OpenAI

Diciembre, 2022.

Observatorio Venezolano de Migración

UNHCR
The UN Refugee Agency

UCAB UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

1. Introducción

Uno de los movimientos migratorios más importantes del mundo en los últimos años ha sido el venezolano. Eso es así por su carácter inédito y por su volumen, así como por la naturaleza de la crisis de la sociedad nacional que inunda todos sus órdenes y que lo explica como la principal causa. En ese sentido son numerosos los autores que han buscado comprender cómo se gestó ese enorme flujo migratorio desde un país que tradicionalmente había sido receptor de población y donde se desencadenó una crisis que devino en una situación de emergencia humanitaria compleja, habiendo registrado algunos años antes la bonanza de ingresos más fabulosa de su historia (Freitez, 2011; Freitez, 2019; Gandini, Lozano y Prieto, 2019; Koecklin y Eguren, 2018; Rivas, 2011). Pero luego de observar a más de 5 millones de venezolanos dejar el país entre 2015 y 2020 surge la pandemia por el COVID-19 y con ella la amenaza de que surgirían movimientos de retornos particularmente de personas impactadas por los efectos negativos de la crisis que la pandemia estaba provocando.

Esos flujos de retorno no alcanzaron la intensidad que se temía debido, en parte, a que la situación de crisis humanitaria en Venezuela se había agravado por una crisis de movilidad relacionada con la escasez de combustible (Freitez, 2020; España, 2020; Trujillo, 2020). Por otra parte, las regulaciones sobre las entradas al país a través de los puestos fronterizos de control migratorio, en términos del número de ingresos diarios permitidos y de las medidas de cuarentena que debían guardar las personas al retornar, desalentó algunos proyectos de retorno durante el primer año de la pandemia, y también que el regreso se planteara a través de pasos no controlados.

Obviando la dificultad que se tiene para dimensionar el retorno, dado que todo ingreso de personas venezolanas emigradas no significa que se tiene la intención de permanecer por un tiempo prolongado o de reinstalarse en el país en forma definitiva, puede decirse que la intensidad del retorno ha sido relativamente baja y se ha concentrado principalmente entre las personas más vulnerables que fueron más afectadas por la pérdida de sus empleos y la reducción de sus ingresos. A tales efectos este informe recoge la información concerniente al diseño de un estudio cualitativo orientado a explorar en profundidad los procesos de retorno de migrantes venezolanos y su aplicación piloto en zonas de los estados Barinas y Táchira.

La investigación realizada no es un estudio sobre los migrantes venezolanos que retornan, es un estudio piloto sobre los venezolanos más pobres y vulnerables que vuelven al país después de algún tiempo de haber emigrado. Al menos 67% de la muestra hizo el trayecto de ida o de vuelta (o una parte de él) caminando y esto, como punto de partida indica un sesgo con relación a la migración venezolana.

Hemos encontrado diferencias significativas entre quienes han vuelto en transporte y quienes lo han hecho por sus propios pies. Contar con los recursos que supone la

posibilidad de pagar un boleto y cancelar la opción de hacer el desplazamiento físico caminando, trochando o muleando habla en sí mismo de un estadio de activos con los que se cuentan, que a su vez se relacionan con las capacidades humanas, sociales, económicas y culturales que los sujetos tienen en su haber, no solo para el viaje de retorno o ida sino también para el desarrollo cotidiano de su vida y la proyección del futuro.

¿Quiénes son entonces estos sujetos, de los más vulnerables del país, que toman la decisión de cambiar su vida migrando? ¿Por qué otros sujetos en las mismas condiciones de pobreza no se deciden a emprender el camino hacia otro país? ¿De estos vulnerables que pretenden un cambio, quiénes se devuelven y qué buscan al hacerlo? ¿Por qué falla el plan migratorio? Justamente se habla de falla en el plan original por el perfil vulnerable del retornado; porque siendo de los más vulnerables (pobres, pero deseosos de cambios y en cierto modo optimistas) se devuelven a las condiciones de partida. Significa que las condiciones en el lugar de destino eran al menos peor que las originarias. También puede significar que no se cuenta con los activos culturales (de identidad, de vinculación interpersonal y de vinculación sociopolítica) para aprovechar las potenciales, aunque reducidas, oportunidades que podrían existir para ellos en el lugar de destino; o que, eventualmente, la vigencia del plan migratorio se venció porque se cumplieron los propósitos que se buscaban al salir. Para responder a estas interrogantes hemos adelantado este proyecto piloto. Justificamos la sustentación de las dimensiones del yo productivo, la intersubjetiva y la sociopolítica soportadas en la teoría comprensiva, y teniendo como marco explicativo la severa crisis que atraviesa la sociedad nacional venezolana. Estas dimensiones las construimos antes del trabajo de campo y se constituyeron en nuestras líneas analíticas orientadoras.

En cuanto a la dimensión del yo productivo o de identidad laboral, nos referimos a la auto-interpretación que el sujeto hace de sus capacidades productivas. No contábamos con que esta dimensión se suscribiera a un momento específico del relato; antes bien la encontraríamos presente como un eje transversal a lo largo de toda las narraciones. En varios documentos investigados sobre el tema migratorio la necesidad de contar con un trabajo, con un medio de subsistencia, es central para tomar la decisión de migrar, de salir o de volver, a una sociedad nacional. Esa dimensión es constitutiva de la conciencia social del sujeto tal como afirman los teóricos de la sociología del conocimiento, en este caso enfocada a la identidad productiva o laboral, y también lo es del sujeto migrante, sobre todo si se está en una situación de vulnerabilidad, pobreza o privación.

Por otro lado, lo relativo a la familia como unidad analítica de la migración de retorno, y el ámbito social de relaciones cara a cara como ámbito determinante en la disposición y preparación de la migración quedaría contemplado en la dimensión que hemos llamado dimensión intersubjetiva plagada de lo íntimo (la acción del nosotros). Roles, actitudes, normas, otros significativos, el hogar, lugares significativos, rutinas, crisis familiares, amigos, jefes, vecinos, la niñez, la escuela, el trabajo, la pareja, los hijos; todo esto y lo que el sujeto dispusiera narrar que conforme su mundo de la vida ruti-

nario e íntimo se englobaría en esta dimensión intersubjetiva que en sí misma brinda una aproximación a la vida cotidiana.

Justamente esta segunda dimensión que hemos construido comprende el conjunto de aspectos cotidianos y de otros significativos que el sujeto ha objetivado y que le dan sentido íntegro o monotético a su existencia. Podría traducirse como los contenidos de sentido común que el sujeto expone como normas que aplica en su vida; en reconocimiento de roles familiares y de conocidos; en aquello que no precisa ser justificado porque se presume que está acompañado de una lógica naturalizada. Así, todo lo que tiene que ver con la importancia de la familia en la racionalización de los movimientos migratorios tiene cabida aquí.

Por último, pretendíamos acceder a la interpretación del mundo social del individuo mediante la identificación de los aspectos institucionales. La forma de conocer el mundo de los individuos parte de las tipificaciones desde las más concretas surgidas del "cara a cara" a las tipificaciones anónimas que de alguna manera se soportan en niveles de institucionalidad que surgen de las tipificaciones reciprocas. Las instituciones son interacciones (prácticas y contenidos) sedimentadas y mantenidas, que se derivan de las tipificaciones construidas socialmente en la dimensión que aquí hemos denominado intersubjetiva. Las explicaciones o justificaciones suscitadas en el relato con relación a las instituciones serían consideradas como legitimaciones, es decir como aspectos subjetivos que explicarían el orden social más amplio. Esto es lo que denominamos dimensión sociopolítica. Si bien en la dimensión anterior hablábamos de elementos de significado común, naturales y rutinarios, en esta dimensión lo hacemos sobre los elementos de significado con mayores y más abstractas estructuras de relevancia. Antes era la familia (en lo intersubjetivo íntimo), y ahora se trata —por ejemplo— del país. Podríamos decir también en términos más operativos, que aquí se incluían aspectos de la cultura política del sujeto.

Estas fueron las tres dimensiones teóricas que orientaron el análisis de las entrevistas narrativas obtenidas en el trabajo de campo. Su construcción obedeció a un ejercicio teórico y abductivo o si se quiere de una intuición controlada (Durand) que contempla la presunción de la vivencia de la crisis en los venezolanos, que toman la decisión de migrar cruzando las fronteras terrestres del país. En fin, el conocimiento de la crisis y de las condiciones de vida del venezolano, comprobado por la ENCOVI (en diferentes años de aplicación) nos han llevado a concluir que las esferas laborales, familiares y de política se conjugan y toman forma de dimensiones al interior de la identidad del sujeto.

Estas dimensiones se construyeron con el objetivo de acceder a la "vida tras la vida" del sujeto que ha viajado de vuelta al país para orientar el ejercicio de deconstrucción (Derrida) trascendiendo la literalidad del texto narrativo que obtuvimos. La justificación final de un estudio de esta naturaleza pasa por la posibilidad de obtener un acerca-

miento a la estructura de sentido de naturaleza compartida que los sujetos muestran, acontecida en su vida. Sin pretender la generalización, discretamente pretendimos la comprensión de las estructuras de sentido subyacentes en la vida de una muestra, objeto del estudio piloto, de doce venezolanos que han vuelto al país, quienes integran de forma densa su identidad laboral, familiar y política y que, sobre todo, las interpretan, y responden a ellas de la mejor manera posible y con los recursos que tienen a la mano. Las mismas que operaron en la interpretación del regreso bajo la temporalidad subjetiva y la reinterpretación del viaje como un hito en el plan vital.

2. Diseño metodológico y campo aplicado.

El trabajo de campo se planteó con la obtención de doce entrevistas narrativas mixtas; episódicas (viaje de vuelta) y biográficas (vida antes del retorno). Para llevarlas a cabo se diseñaron dos grandes momentos interpretativos; el viaje de vuelta y la vida detrás del viaje.

Las variables de edad y sexo fueron consideradas para la selección del sujeto a entrevistar. La edad introdujo el aspecto de la temporalidad de la línea de vida que hemos justificado como relevante en los procesos de significación de la migración, y el sexo se constituyó en relevante dentro de la misma significación dado los roles diferenciales que cumplen las mujeres y los hombres desde la socialización temprana en la vida cotidiana.

El hecho de viajar solo o acompañando de familiares (entre estos niños) fue también una variable a considerar al momento de la selección del sujeto narrador. Así, en este estudio piloto la construcción de los doce casos de estudio quedó compuesta como se muestra:

Tabla N°1
Sujetos incluidos en la muestra de doce (12) casos

Edad	Compañía con hijos menores	Compañía de familiares o amigos (sin hijos menores)	Sin compañía
18 - 35	Mujer	Mujer	Mujer
36+	Mujer	Mujer	Mujer
18-35	Hombre	Hombre	Hombre
36+	Hombre	Hombre	Hombre

Se elaboraron preguntas orientativas que formaron parte de una guía de entrevista considerada como un instrumento de apoyo.

La forma de codificación que se realizó sobre el texto fue abierta —frase por frase— respondiendo a la pregunta: ¿de qué se trata aquí? ¿de qué nos está hablando? En este sentido fue codificada por tema de tratamiento cada idea enunciada. Luego, estos códigos formaron parte de categorías construidas in vivo. Después, estas fueron analizadas en cuanto a su relación con las dimensiones prefijadas (identidad laboral, intersubjetiva y sociopolítica). Todo esto estuvo conducido bajo los principios de la teoría fundamentada de la codificación abierta hasta la codificación axial para culminar en las categorías analíticas (Glaser, Strauss). Concluyendo, cada frase del relato fue considerada para establecer códigos. Una vez construidos los códigos se procedió a elaborar un agrupamiento por área temática o categoría; este proceso fue ascendiendo en cuanto a niveles de abstracción y complejidad. Luego las categorías generadas se organizaron y se incluyeron en las tres dimensiones prefijadas (identidad productiva del yo, intersubjetiva y sociopolítica).

En síntesis, nuestro diseño de investigación estuvo soportado en la teoría de la sociología comprensiva y en el enfoque fenomenológico; empleó un método cualitativo de investigación (la entrevista narrativa mixta: episódica y biográfica); con una selección a priori de los sujetos narradores considerando las variables edad, sexo y tipo de compañía durante el viaje; una codificación de texto abierta y una categorización orientada por las dimensiones priorizadas en el marco teórico, partiendo de dos componentes interpretativos: el viaje de vuelta como acto de significado no rutinario y la vida rutinaria previa detrás de ese acto. Al interior de cada dimensión de las tres previstas en la vida del sujeto, se identificaron las categorías que fueron necesarias establecer según el análisis del relato. La narración del viaje permitió abordar el tema de los riesgos de la población migrante y la narración sobre la vida detrás del viaje, los temas de precariedad y vulnerabilidad claves para la integración efectiva y para

la promoción del bienestar de quienes han decidido movilizarse como estrategia para enfrentar la crisis venezolana.

El procesamiento del relato se hizo mediante:

1- La ejecución de la entrevista narrativa.

2- La escucha del registro de audio la entrevista narrativa.

3- La elaboración de los códigos de secuencia lineal tal y como los expuso el narrador en el relato (respetando el orden expuesto) siguiendo la codificación frase por frase que propone Charmaz (1995) y que responde a la pregunta ¿de qué se trata aquí? (Bohm, 2004).

4- La creación y enumeración de las áreas temáticas (o agrupación de códigos relacionados por referencia temática).

5- La reagrupación de las áreas temáticas y la inclusión de ellas dentro de alguna de las tres dimensiones creadas y argumentadas en este documento. La creación de tantas subdimensiones o dimensiones como fue preciso.

6- El análisis de los contenidos del relato y las relaciones lógicas expuestas por el narrador en cada dimensión abordada.

7- La exposición de la deconstrucción realizada del relato, mediante la creación de un reordenamiento de los hallazgos bajo la perspectiva del investigador.

El trabajo de campo se realizó entre los días 23 y 29 de octubre de 2022 en diversos lugares del estado Barinas y Táchira, logrando la obtención de doce (12) casos válidos de entrevistas narrativas, tres (3) entrevistas complementarias y una (1) entrevista desechada. Se obtuvo la muestra diseñada con anterioridad implementando una variación en uno de los sujetos a entrevistar: se sustituyó el sujeto mujer, que viaja sola mayor de 35 años, por el sujeto mujer que viaja con niños menores, menor de 35 años[1].

Se visitaron los centros y los lugares previstos y acordados en la propuesta de la agenda de la visita de campo; se detectaron los casos potenciales a incluir en la muestra; se realizaron los enlaces pertinentes a través del equipo presente en los centros de atención visitados; se obtuvo la aceptación voluntaria de los sujetos a incorporar en la muestra; se procedió a la realización de las entrevistas y se registró por medio de una grabación de audio cada una de las entrevistas[2].

1 También en algunos casos el límite de edad para la conformación de los grupos etarios de la muestra se flexibilizó considerando válida la inclusión de personas de 29 y 30 años en la muestra correspondientes a los grupos mayores. Otra flexibilización que se hizo en la muestra tuvo que ver con la inclusión de un hombre mayor de 36 años que viajaba con un hijo mayor de 15 años y fue incluido en la casilla viaja en compañía (familiar o no) sin hijo menor (S10). Esta inclusión se debió a la edad cumplida del hijo y a la edad del sujeto. Lo mismo sucedió con el caso S6. En próximos estudios conviene especificar la edad de doce o diez años de los hijos para establecer los grupos. En todos los casos analizados de la muestra pertenecientes a la columna "compañía con hijos menores" se trataba de niños menores de diez años.

2 La duración de las entrevistas fue de un promedio de cuarenta minutos de grabación. En todos los casos validos se obtuvo la saturación. El ritmo de las entrevistas en general exigió la aplicación de preguntas puntuales. Los protocolos de preguntas variaron en cada caso, propiciado por el texto mismo de la narración. Producto de esta forma de obtención del dato, los análisis se centraron más en los contenidos y menos en los pesos atribuidos a las dimensiones teóricas. Más afín con la entrevista narrativa episódica y menos con la historia de vida más

A continuación se identifican los casos registrados[3].

Edad	Compañía con hijos menores	Compañía de familiares o amigos (sin hijos menores)	Sin compañía
18 - 35	Mujer (S2) (S4) (S13)	Mujer (S14)	Mujer (S9)
36+	Mujer(S3)	Mujer (S6) y (S12)	Mujer (o)
18-35	Hombre (S11) (S15)	Hombre (S5)	Hombre (S1)
36+	Hombre (S8)	Hombre (S10)	Hombre (S7)

3. Procedimiento de análisis de la muestra y descripciones generales de los sujetos narradores.

Se procedió a la codificación abierta del texto, a la subcategorización y a la categorización. Luego se procedió a establecer la relación entre las categorías y las tres dimensiones teóricas justificadas. De las narrativas se derivaron los contenidos de las tres dimensiones en casa caso.

Las descripciones generales de los sujetos entrevistados son:

S1. Hombre. Edad: 19 años. Registrada en: Santa Bárbara de Barinas. Retorna de: Colombia, Medellín. Antes del viaje de ida residente de: Yaracuy. Viaje de ida: 2021. Fecha de vuelta o llegada a Venezuela: seis días antes de la entrevista (23-10-2022). Edad al salir de Venezuela: 18 años. Educación: Bachiller, formación incompleta en la 42 Brigada de Infantería de Paracaidismo (Maracay). Familia: cultiva batata. Otros lugares donde trabajó en Colombia: Bogotá, Pereira, Chinchiná, Armenia. No cuenta con cédula de identidad por motivo de robo. Viajó solo.

S2. Mujer. Edad: 24 años. Registrada en: Santa Bárbara de Barinas. Retorna de: Colombia, Ibagué. Viajó de ida a Colombia en transporte, junto a sus tres hijos para encontrarse con su pareja que había migrado antes. Viajó de vuelta embarazada con su pareja y sus hijos (tres) y un grupo de conocidos (38 personas); lo hizo caminando. El trayecto duró nueve días. Antes del viaje de ida era residente de: Barinas (capital). Viaje de ida: 2019. Fecha de vuelta o llegada a Venezuela: dos años antes de la entrevista (24-10-2022). Educación: Bachillerato incompleto en Barinas (no culminó el quinto año

fluida, la muestra arrojó el contenido suficiente para realizar el análisis. La batería de preguntas funcionó como una guía no exhaustiva. Se realizaron preguntas no contenidas en la guía, de acuerdo con los casos específicos y se obviaron otras de las inicialmente diseñadas.

3 Las encuestas S13, S12, S15 son complementarias. Se han numerado de la misma manera como se numeraron las grabaciones y las transcripciones de las entrevistas. Por ello en los documentos analíticos se produce un salto entre los sujetos numerados 11 y 14. La numeración se hizo manteniendo la obtención cronológica de las historias en casi todos los casos.

por motivo del embarazo de segundo hijo). Familia: su madre posee una casa descrita como "bonita" comprada por su abuelo materno. Trabajó en Colombia en dos restaurantes como ayudante de cocina. Su marido trabajó como asador. No se mantuvo en los trabajos, porque debía llevarse a los niños y esto le ocasionó problemas. Decidió volver, junto a su pareja, por la pandemia por COVID 2019.

S3. Mujer. Edad: 29 años. Registrada en: Santa Bárbara de Barinas. Retorno: 2021. Viajó de ida a Colombia en transporte junto a su hijo menor de edad (2 años) para buscar tratamiento médico y el diagnóstico de una enfermedad gastrointestinal indeterminada. Viajó de vuelta al país hace dos años; lo hizo también en transporte. Antes del viaje de ida era residente de: Santa Bárbara, Barinas. Viaje de ida: 2019. Fecha de vuelta o llegada a Venezuela: dos años antes de la entrevista (24-10-2022). Educación: Bachillerato completo, Licenciatura o estudios en Enfermería (estudiada en la localidad). Familia: hermanos, padre, madre, su hijo único. Se encuentra sin pareja. Trabajó en Colombia en varios lugares; reseña panaderías y restaurantes (asaderos). Decidió volver a su casa materna sin diagnóstico (aún) para su hijo que ha cumplido seis años. Cuenta con cédula de identidad y el menor cuenta con identificación.

S4. Mujer: Edad 20 años. Registrada en: Inmediaciones de Parroquia El Piñal. Estado Táchira. Retorno: en curso. Viajó de ida a Colombia hace dos años como caminante, junto a su novio. Dejó a su hija, ahora de cuatro años, al cuido de su madre en una zona rural, en el estado Cojedes. El viaje de retorno también lo hace caminando. Proviene de Bogotá. Estudió hasta primer año de bachillerato. Quedó embarazada a los quince años. Menciona de manera afectuosa a su familia: padre, madre y hermanos. La persona más significativa para ella es su madre. Trabajó en Colombia sembrando papas y fresas. Decidió volver a su casa materna al no encontrar rentabilidad en su destino. Espera que su novio construya un rancho para ella y el hijo de ambos, de dos años, que nació en Cali y viaja con ellos. La ubicación de su casa propia la imagina junto a la de su madre. No cuenta con cédula de identidad, debido a un robo en territorio colombiano. Su hijo cuenta con partida de nacimiento colombiana.

S5. Hombre: Edad: menor de 30 años. Registrada en: Parroquia El Piñal. Estado Táchira. Retorno: en curso. Viajó de ida a Colombia en el año 2017 (estuvo residiendo en varias ciudades de ese país) y luego viajó a Ecuador y a Perú. Lo hizo junto a su actual esposa. Ella también lo acompaña en el retorno. En Barquisimeto -su ciudad natal- dejó a varios hijos con su exesposa. Ha trabajado en albañilería; recicladora de aluminio; autolavado; vendiendo pescado. La razón de la salida del país es la no consecución de fuentes de empleo. La razón del retorno, volver a casa y dar una sorpresa. No piensa quedarse en el país. El retorno lo ha hecho caminando y muleando. Describe una situación de robo en la vía. Vuelve de sorpresa a casa, a la de su mamá. Su papá "se fue" del hogar cuando él tenía ocho años. Durante su estadía en Colombia enviaba remesas a casa, de forma regular. Pasará diciembre en el país y luego espera migrar a Brasil. Sus tres hermanos viven en Barquisimeto. Estudió hasta sexto grado (así como lo hizo tam-

bién su hermano mayor), "para que los dos hermanos menores estudiaran". No cuenta con cédula de identidad por robo.

S6. Mujer. Edad: 42 años. Registrada en; Casa Comunal Los Naranjales. Estado Táchira. Retorno: días antes de realizar la entrevista. Viajó de ida a Colombia en el año 2019. Viajó con tres de sus hijos (tiene 5 hijos). Su esposo había viajado un mes antes para ocuparse como encargado de una finca de producción de cultivos ilícitos. No especificó el lugar exacto. Lo describe muy lejano y apartado de los centros poblados. El viaje lo hizo en transporte, tanto el de ida como el de vuelta. Trabajó como cocinera en la finca donde estaba encargado su esposo. Estudió hasta sexto grado. Sus hijos no estudiaron mientras estuvo en Colombia y esto constituye un punto de preocupación. La hija adolescente estudió quinto grado a distancia. Deseaba volver a casa y al pueblo. Describe el ambiente de donde migró como atemorizante. Posee su propia casa en Los Naranjales. No se planea volver a migrar. Lo hizo por la situación económica, y porque su esposo consiguió el trabajo. Cuenta con cédula de identidad y los hijos están documentados.

S7. Hombre. Edad: Mayor de 40 años. Registrado en: Parroquia El Piñal. Estado Táchira. Retorno: en curso. Viene de Cúcuta y se dirige a Barquisimeto donde vive su familia (esposa, hijos y madre en la misma casa). Viajó de ida a Medellín en el año 2018. Viajó en transporte y llegó a casa de su hermano. Ha vuelto y salido varias veces; una de ellas con su esposa e hijo (2021) con destino a Cúcuta. No llega más a Medellín, luego de haber sostenido problemas interpersonales con la familia (cuñada). Salió obligado para conseguir ingresos, luego del primer embarazo de su pareja. Ha trabajado en una mayorista y vendiendo en las calles. Dice que podría migrar de nuevo al Arauca. Retorna como caminante. Expone un conflicto interpersonal sucedido en un centro de atención pocas horas antes. Estudió hasta sexto grado (cuando lo cursaba tenía 14 años. Enviaba remesas de manera no regular a casa. Viaja solo y posee documentación dudosa [4].

S8. Hombre. Edad: Mayor de 30 años. Registrado en: Casa Comunal Los Naranjales. Estado Táchira. Retorno: cinco meses antes de realizar la entrevista. Viajó de ida a Colombia en el año 2018. Antes lo había hecho solo, sin su familia. Viajaron en transporte. Fue un viaje tutelado y financiado por el contratante. Se dirigía a trabajar en un cultivo ilegal en una zona rural colombiana. Trabajó en dos fincas. Su mujer trabajaba como cocinera. Sus hijos estudiaron durante la estadía en Colombia (o parte de ella). Migró porque los sueldos en Venezuela no eran rentables. Volvió porque necesitaba operarse de una hernia inguinal. Aún no contaba con la documentación reglamentaria en Colombia para hacerlo allá. Debe también operar de la pierna a su hijo. Está en

4 El número de cédula que espontáneamente dijo constituyó un punto llamativo en la entrevista. Además, había mencionado cierto conocimiento sobre el mecanismo y costo de obtención de cédulas falsas en Colombia. Consultando el registro público en línea del CNE se concluyó que el número de cédula no coincidía con el nombre que el sujeto voluntariamente informó como propio. Podría tratarse de un caso de portador de cédula falsa. Cabe también la posibilidad de que se haya equivocado en algún dato o que el registro de la grabación haya fallado.

trámites para ello. No descarta volver a migrar para dedicarse a la misma actividad. Se encuentra a la espera de ofertas de trabajo para laborar como jornalero en una finca. Dice que no le gusta la ciudad. Se reconoce un *hombre de campo*. Cuenta con un hermano sastre en Bogotá. Su familia es de Los Naranjales; sus padres residen allí. Ambos trabajan. Viajó de retorno en transporte junto su esposa y sus hijos. Cuenta con documentación él y su familia.

S9. Mujer. Edad: 21 años. Registrado en: Casa Parroquial, San Lorenzo. Estado Táchira. Retorno: cinco días antes de realizar la entrevista. Viajó de retorno desde Villavicencio, Colombia, en trasporte. Viajó sola. Cuando emigró la esperaba un trabajo en *casa de familia.* Deseaba independizarse. No describe motivos económicos como razón de su viaje de ida. Trabajó en una casa de familia y luego en una heladería (más de un año). Después estuvo contratada en varios lugares con duraciones de meses en cada uno. Enviaba remesas a su familia. No describe contratiempos en el viaje de vuelta. Solo un retraso por la caída de un puente. Desea conseguir trabajo en el aeropuerto de Santo Domingo. Volvió porque se quedó sin oportunidades laborales y sin ahorros. Ahora cuenta con la documentación para trabajar **"legal"** en Colombia. No se plantea irse más lejos de Colombia. Desea conservar su independencia, aunque se encuentre en casa de sus padres. Ahora vive en la casa materna junto a sus padres y un hermano. Es cercana a una hermana menor que ha formado familia aparte y se ha mudado a otra vivienda. Es bachiller. Cuenta con documentación.

S10. Hombre. Edad: mayor de 36 años. Registrado en: San Antonio, CAT-OIM Edo. Táchira. Retorno: en curso. Caminante. Viajó desde Perú. Dice tener un mes y tres semanas caminando y mochileando, sin mulear. No tenía dinero para el pasaje. Viaja con su hijo de quince años. El viaje de ida lo hizo hace cuatro años en trasporte, también con su hijo de once años. Su lugar de retorno es La Guaira, donde están su esposa y sus otros tres hijos. También viven en esa ciudad sus padres y sus hermanos. Migró porque le hablaron de un buen trabajo en Perú. Este no resultó y trabajó en una pescadería y luego en mantenimiento de un centro comercial. Su hijo estaba matriculado en Lima y estudió hasta tercer año. Ahora vuelve porque le ofrecieron un trabajo en la alcaldía, a través de su esposa, de manera casual. Describe haber enviado ayuda económica para su esposa, para terminar de construir la casa. No habla de remesas periódicas. Se describe como el pilar de la familia antes de quedar sin trabajo y tener que migrar. Es periodista gráfico y cuenta con documentación, tanto él como su hijo.

S11. Hombre. Edad: Menor de 30 años. Registrado en San Antonio, CAT-OIM Edo Táchira. Retorno: en curso. Caminante. Viajó desde Perú. Camina junto a su pareja y su hijo. Salió del país siendo menor de edad para encontrarse con su mamá en Colombia. Abandonó los estudios (no culmino el ciclo básico) antes de hacerlo. Su padre se quedó viviendo en Trujillo. Vivió con varias hermanas entre Colombia, Ecuador y Perú. Se estableció en Perú y trabajó en diferentes lugares. Conoció a su pareja en Perú. No piensa que le haya ido mal, pero desea volver al país; visitar a su padre; presentar a su esposa y crear un negocio de transporte de verduras entre los estados Trujillo y Portuguesa. Probablemente vuelva a salir de Venezuela, vía Perú. Dice que se vino ca-

minando porque no tenía dinero para el pasaje. No describe inconvenientes en el viaje.

S14. Mujer; Edad: 27 años. Registrada en San Antonio. CAT-OIM Edo Táchira. Retorno: en curso. Caminante. Devuelta en transporte aéreo desde Panamá hasta Maiquetía. Cruzó la Selva del Darién junto a su novio. El gobierno de Panamá gestionó su vuelta al país y también otras organizaciones. Ahora se dirige -caminando- a Bucaramanga, donde está su madre y sus cuatro hijos. Estudió bachillerato incompleto, abandonando los estudios en los primeros años. Describe malos tratos y robos en el camino luego de cruzar la selva y a su llegada a Maiquetía. La razón de su viaje fue para llegar a EE.UU, trabajar y luego enviar a buscar a su familia y a su cuñado, quien financió su viaje junto a su pareja. Viajaron en un grupo de ocho personas. Describe el trayecto en la selva y las interacciones con grupos que se hacían pasar por ayudas humanitarias. La razón del viaje fue la búsqueda de un futuro para la familia. Es venezolana (nació en Guarenas). No planea volver a Venezuela. Ve mayores oportunidades en Colombia. Su madre, quien migró antes que ella, es vendedora en una chasita. Ella ha trabajado en cocina, en puestos de perro calientes. Tiene una hermana que también migró a Colombia. Vive en la misma casa, junto a su madre y su hermana y los demás miembros familiares. En esa vivienda se incluyen al menos tres fuentes de ingresos. Describe una buena infancia en Venezuela, en Guarenas. Está documentada. Viaja caminando, porque le robaron *los últimos cuarenta dólares que tenía.*

4. Principales hallazgos

En cuanto a los principales hallazgos establecemos que el análisis de la dimensión productiva de los sujetos nos condujo a distinguir tres tipos de aproximaciones a lo laboral:

Tipo de identidad productiva	Subtipo
Sujeto productivo autónomo	
Sujeto productivo soporte (sobrevivencia)	Soporte único
Sujeto aproductivo	Soporte complementario

La práctica laboral, la historia laboral, el nivel educativo y la calificación en un oficio son los indicadores objetivos que acompañan estos aspectos relativos a la concepción productiva del yo en cuanto al trabajo. Las ocupaciones reveladas en los casos estudiados tienen que ver con el comercio informal (venta de productos al detal en las calles y en chasitas), con ventas en locales establecidos (en menor proporción), con descarga y carga de mercancía, con venta de pescados, limpieza y venta de pollos, empleo en casas de familia, preparación de comida en restaurantes y asaderos, cuido y atención de agencias de festejos, manejo de mototaxis, y con actividades agrícolas en general y de recolección de papás y fresas, y cultivos ilícitos en particular. También con actividades de manufactura (tejidos) en uno de los casos complementarios. La línea que separa algunas de estas actividades (sobre todo las de comercio informal expuestas en las calles de las ciudades y las vías principales) de la mendicidad, es muy delgada, y esta es una reflexión subjetiva, un dilema presente en algunos de los sujetos. Estando tan cerca de la caída en la miseria, rozando tan próxima la posibilidad de "pedir en la calle" la tentación se hace fuerte, así como la presión social que la legitima por parte de los pares contextuales. La razón para no hacerlo radica en una valoración previa e íntima; constituye la posibilidad de sentir vergüenza ante la imagen que se reflejaría pidiendo y abandonando el papel de yo productivo[5].

El hecho de traducirse a sí mismo, de auto presentarse como productivo requiere una proyección interior de la individualidad y del logro ya practicada antes; también requiere una proyección de un futuro perfecto (Schutz) del sujeto, en donde se ve a sí mismo y se reconoce como un sujeto productivo. Esta vigencia productiva puede girar en torno a un proyecto autonómico (productivo autónomo) o centrarse el papel que se

5 La vergüenza se asocia a una cara de la modernidad porque parte de una reflexión interior sobre cómo me ven los otros, cómo sé que soy yo, y cómo quisiera verme. Cuando hay un "cortocircuito" entre estos elementos entonces surge la vergüenza. "Si soy trabajador no soy mendigo"; suele brillar un razonamiento de este tipo (dicotómico) en algunos de los casos estudiados, mientras que en otros la propia identidad se concibe permisiva para pedir comida, dinero, atención.

cumple ante otros significativos (productivo soporte). No es que una cosa omita la otra; es que el centro de gravitación es diferente. Casi siempre la autonomía va de la mano del valor de lo que significa el trabajo en el proyecto biográfico. En algunos casos la posición del yo productivo estaba menos reflexionada como atributo (aproductivo) y en otros, al contrario, se mostraba un esquema interpretativo de la identidad que privilegiaba la naturaleza productiva de sí mismo como valor de intercambio social. Estos últimos suelen mostrar una concepción de lo social más racional y mencionar menos los conflictos laborales o problemas entre vecinos en los arriendos, así como manifestar ausencia de temor a la gente en la calle.

Por otro lado, en los casos estudiados han emergido las nociones de "vergüenza" y "humillación" como padecimientos que los venezolanos migrantes experimentan en los lugares a donde migraron. La humillación aparece sobre todo cuando el sujeto interpreta a la sociedad generalizada como un escenario hostil del cual no puede sino desconfiar. Quienes revelaban incluso una caracterización delictiva a la sociedad eran también los más desconfiados y los que decían sentirse humillados. Esto nos condujo a preguntarnos si debíamos identificar la desconfianza o la confianza como vínculo social prevaleciente y su relación con la promoción de la hipersensibilidad o hiposensibilidad para los malos tratos y las humillaciones relatadas por los migrantes. Sucedió que en los casos en donde la concepción negativa de lo social gobierna, también se mencionaban con mayor énfasis situaciones de humillaciones y discriminaciones como migrantes.

En cuanto a la concepción del yo productivo de la mano de un rol familiar, en los casos estudiados se posiciona, en el caso de las mujeres, el papel de "madre responsable de la crianza de sus hijo(s)". En los casos estudiados donde el sujeto es madre este aspecto fagocita la individuación laboral. Para los sujetos madres el trabajo era considerado como un medio necesario de aumentar ingresos familiares y en algunos de ellos, un medio no indispensable dado que la responsabilidad mayor recae, a sus ojos, en el hombre. Todas las mujeres de la muestra habían trabajado en algún momento en su estadía migratoria, pero la mayoría de ellas no lo habían hecho sino hasta encontrarse en fuera de su país.

La necesidad de compaginar la actividad laboral con la práctica maternofilial constituye un problema en dos casos analizados y en uno complementario; o bien se trabaja en la economía informal en compañía de los hijos, o bien se trabaja en un negocio al cual se va en compañía de lo hijos. O se busca quien cuide de los menores mientras se trabajan con los riesgos y los costos que ello implica. La necesidad de compaginar la rentabilidad de las actividades laborales con, por ejemplo, el estudio de los hijos, fue también un dilema para un sujeto masculino de la muestra (S8), quien se encontraba ejerciendo el papel de gestor de la inclusión en el sistema educativo de sus tres hijos una vez que había vuelto de Colombia[6].

6 El tema de la reinserción escolar de los hijos de los migrantes, una vez retornan se constituyó en un punto de preocupación para dos de los casos estudiados (S6 y S8). Ambos pertenecían a la misma comunidad y

En cuanto a la dimensión intersubjetiva -como esperábamos- el peso que tiene la familia es central y determinante, no solo como centro de apoyo económico, sino algunas veces como astro en torno al cual gravitan las decisiones importantes el retornado. Sin embargo, entre los casos hay algunas diferencias relevantes. La carga familiar y la edad son elementos importantes que contribuyen a perfilar el tipo de valoración familiar parental del retornado vulnerable, tal como veremos más adelante y como puede traducirse si se analizan en detalle los casos estudiados. ´ Hemos identificado un *continuum* que dibuja la relación del sujeto con su grupo familiar; este transita desde el desarraigo, pasa por *la dependencia, por la reciprocidad y finaliza con la autonomía*. Lo cierto es que los sujetos estudiados varían de acuerdo con la interpretación de su familia.

Si cruzamos esta forma de vinculación familiar con la valoración laboral encontramos entre otros aspectos, que el sujeto que tiende a ser aproductivo y movido por fines individuales no individuados (ya que su concepción de lo social es doméstica), se inclina por motivaciones orientadas a obtener sobre todo seguridad y supervivencia. Incluso podría llegar un momento en que la familia se constituyera para él en un actor demandante del cual debe (temporal o definitivamente) huir, en lugar de ser locus de soporte se transforma en un sistema de demandas para el sujeto.

En cuanto a la conflictividad en las relaciones interpersonales (ya no familiares) hemos descubierto que esta varía de intensidad en los sujetos (centrada sobre todo en las relaciones laborales), y que se relaciona con la interpretación que el sujeto hace de la sociedad en general. También con el tipo de vinculación con la familia y con la centralidad variable en la identidad productiva. Así, quienes centran su identidad en la autonomía laboral y transitan la vinculación con la familia desde lo autonómico hasta lo recíproco se muestran menos conflictivos en las relaciones interpersonales. Quienes centran su identidad en roles familiares, y su vinculación con la familia transita entre la dependencia y lo reciproco, se muestran algo más conflictivos en las relaciones interpersonales. Quienes son dependientes de la familia, sin reciprocidad parecen ser los más conflictivos en las relaciones[7].

Esto también podría tener relación con la práctica de acceso a mundos socializados institucionales que complejizan las relaciones que contienen jerarquías. Quien no se ha acostumbrado al manejo social soportado en reglas más universales sobre todo privilegia la familiaridad y la iguala a la confianza. Le resulta más difícil predisponerse a la confianza ante desconocidos. La familia puede funcionar como el referente moral orientativo de la acción, y también el único confiable ante relaciones interpersonales que terminan resultando fallidas, porque a los ojos del sujeto son capaces de lucir

también compartían el hecho de que habían migrado en Colombia a zonas rurales sumamente dispersas y distantes de las escuelas.

7 Este modelo de comportamiento social que hemos prefigurado debía ser comprobado a través de un estudio de valoraciones. Esto desmitificaría ciertos asuntos generalizados relativos a la migración venezolana y también ayudaría a dimensionar aspectos propios del migrante vulnerable que muy posiblemente lo distancien aún más del resto de migrantes que han salido del país.

primero como "confiables", pero luego terminar resultando dañinas. Uno de los casos estudiados muestra de manera cabal este esquema de interpretación. Así explicamos la distinción que hemos encontrado en los relatos en cuanto a la predisposición de los sujetos de relacionarse en el lugar de destino solo con venezolanos o, al contrario, con personas de otras y distintas nacionalidades. Mantener un ambiente intersubjetivo homogéneo o heterogéneo dependerá de la predisposición interna hacia la diferencia y la complejidad que normalmente se adquiere en la interrelación social laboral, educativa y organizativa. Quienes se sitúan en un vínculo reciproco y autonómico con la familia tendrán más motivación para asociarse con otros diferentes en las ciudades o países de destino del proyecto migratorio original. La "no integración" en esos espacios, si bien no es relatada como la razón para retornar forma parte del conjunto, del paisaje que muestran algunos retornados. La razón que casi todos relatan es la económica. Sin embargo, aspectos como este forman parte de la narrativa del retorno tal como hemos evidenciado en este estudio, y lo más importante es que diferencian unos tipos de retornados de otros.

De lo dicho hasta aquí hemos construido las siguientes vinculaciones familiares y establecido los niveles de conflictividad y la búsqueda de ambientes de acuerdo a los casos estudiados:

Vinculación familiar, conflictividad y ambiente deseado

Vinculación Familiar	Conflictividad	Ambiente
Autonómica	Baja	Heterogéneo
Reciproca	Baja-Media	Heterogéneo
Reciproca	Media-Alta	Homogéneo
Desarraigada/Transgresora	Alta	----------

En cuanto a la dimensión sociopolítica analizada en los casos de estudio hemos encontrado la prueba de que la percepción e interpretación de lo social más generalizado es un activo para la integración. No solo porque habilita para generar relaciones interpersonales no conflictivas, colaborativas y confiadas, sino porque contribuye a que en efecto el plan migratorio sea exitoso en términos económicos. Se posiciona una trayectoria mucho más fuerte en la medida en que se crea que la sociedad está cargada de gente anonímica "mala" y "buena" por igual. Este podría ser un factor de logro en quienes así piensen. Por ejemplo, cuando la interpretación de los otros desconocidos como sistema social ampliado, se nutre de la generalización como "otros discriminantes" y "viciosos" las posibilidades de engranar en la sociedad de destino son menores. Si la perspectiva es más confiada o centrada en la benevolencia (aunque sea por comprobar) entonces la perspectiva es diferente. Podría decirse que esta visión en general brinda un saldo positivo, en tanto que se privilegian las explicaciones más

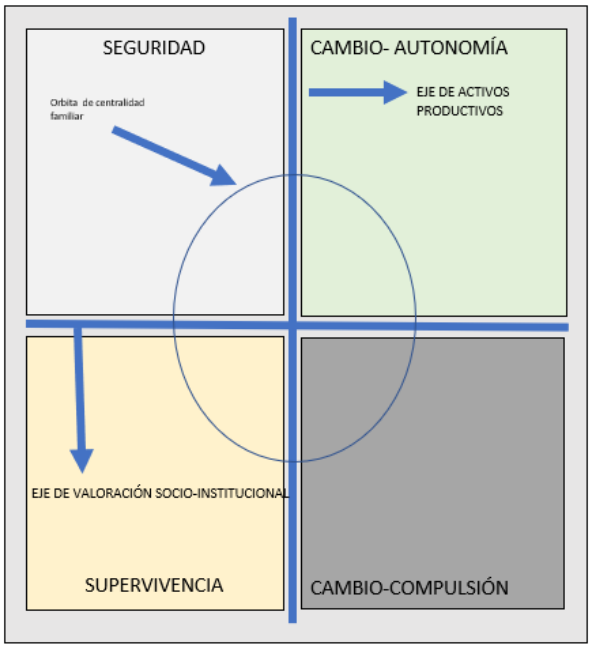
optimistas en cuanto no solo a la sociedad que en principio fue destino, sino también en cuando a la lectura del país del cual se partió. Otras posturas más pragmáticas y menos orientadas a los extremos al evaluar a los otros contemporáneos han aparecido también en los casos estudiados. La primera lectura la hemos denominado de orientación generalizadora negativa, la segunda benevolente (que también incluye la justificación racional de las situaciones vividas en donde se han hecho evidentes malos tratos a los venezolanos) y la pragmática o nivelada que concibe que en la sociedad existen al menos tantos hallazgos positivos como negativos; tanta gente que se mueve para "perjudicar" como gente que lo hace para "beneficiar".

De todo lo anterior obtenemos la caracterización de la subjetividad interpretativa del retornado de acuerdo a las dimensiones teóricas establecidas y a los hallazgos obtenidos:

Tipo de identidad productiva	Subtipo de identidad productiva	Vinculación familiar	Conflictividad	Ambiente	Orientación sociopolítica
Productivo autónomo		Autonómica	Baja	Heterogéneo	Benevolente
Productivo de soporte	Soporte único	Recíproca	Baja-Media	Heterogéneo	Pragmática
	Soporte complementario	Dependiente	Media-Alta	Heterogéneo	Generalización negativa
Sujeto aproductivo		Desarraigada/ Transgresora	Alta		

Estas valoraciones nos permiten construir un eje socio-institucional que contiene los aspectos subjetivos del retornado, y que hemos clasificado en: Autonómico, Reciproco, dependiente y desarraigado tomando la nomenclatura de la vinculación familiar que a su vez muestra diferentes tipos de identidad productiva, conflictividad, valoración del ambiente y orientación sociopolítica. El eje vertical que lo cruza para formar cuatro cuadrantes lo hemos diseñado compuesto de variables exógenas al retornado, sobre todo centradas en su ámbito familiar, aunque podría incluir atributos del entorno educativo y social. Es pues, un eje de activos o soportes de menos (inferior) a más (superior), en donde incluimos en la zona inferior los hogares y ámbitos con menos activos y arriba los que poseen más. Esto podemos verlo en la figura siguiente.

Figura 1
Ejes de valoración y de activos de contexto

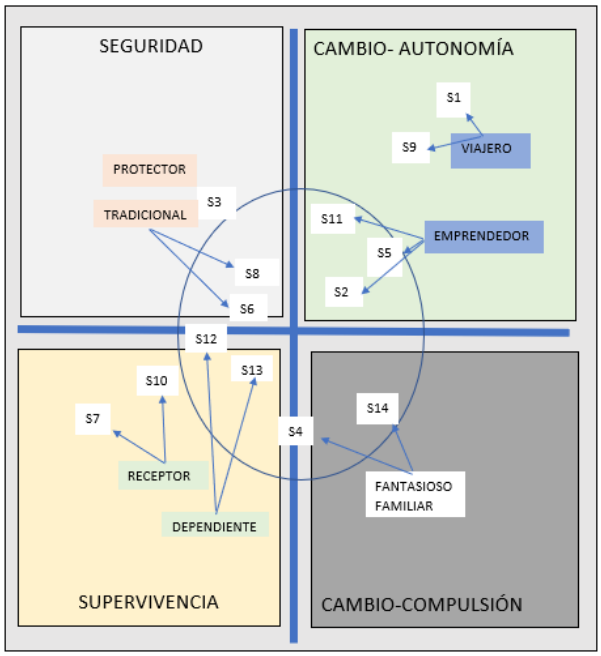


En general toda la zona inferior del eje vertical dibuja mayor precariedad. Encierra realidades que podríamos asociar con vulnerabilidades que constituyen problemáticas inhibidoras de autonomías tempranas e impactantes en la definición, comprensión e interpretación del futuro de los sujetos más vulnerables. El embarazo adolescente, la desescolarización a niveles tempranos de la enseñanza primaria, y la ocupación de viviendas totalmente inadecuadas (construidas con materiales de desecho) podrían incluirse en un ejercicio de construcción de esta línea con fuentes estadísticas. Podría también incluirse otros indicadores que son incluso extraños o infrecuentes en la población más vulnerable del país, que comprometen el futuro de los sujetos miembros de estos hogares y que sobre todo comprometen la posibilidad de una valoración autonómica e integrada de la sociedad. Como, por ejemplo, los hogares en donde los niños y niñas en edad escolar a nivel de primaria no asisten a la escuela. La clave aquí es mirar el ámbito familiar como un escenario de capital y reservar para la sección más baja de la línea el compendio de indicadores menos satisfactorios en tanto locus de activos familiares.

Los tipos de migrantes de retorno ubicados en los extremos horizontales son los más disimiles; el que roza el extremo horizontal se convierte en transgresor y el orientado a la derecha el más autonómico. El que roza el extremo superior de la línea vertical cuenta con mayor capital humano derivado de las instituciones sociales a las cuales accedió y el que se ubica en el extremo inferior de la línea vertical adolece del mismo, mucho más que la mayoría vulnerable.

Hacemos un ejercicio de ubicación en el eje de los casos analizados, y este da lugar a los tipos de retornantes vulnerables del estudio piloto.

Figura 2
Tipos de migrantes retornados derivados del estudio piloto



Un *tipo viajero* compuesto por dos de los sujetos narradores más jóvenes construyen su identidad productiva incluyendo la búsqueda de, o bien la independencia o bien la autonomía y la novedad. *"Aprender" "experimentar" "buscar la vida como lo han hecho otros"* es la máxima. El segundo tipo orientado al cambio es el de los *emprendedores.* Estos cuentan con menor nivel educativo que los primeros, inician el trabajo de manera temprana y se diferencian de los anteriores porque se ubican dentro de la unidad familiar de manera más sustantiva; desde esa posición proyectan el futuro. Suelen desarrollar relaciones simétricas o recíprocas con los miembros familiares, no solo de su familia nuclear (suelen haber conformado familia propia, hijos), sino también de su familia ampliada o parental, con el objetivo de lograr metas económicas y emprender proyectos productivos. Emplean el soporte familiar de manera más efectiva y poseen menos orientación a la individuación que los viajeros.

Los tipos que hemos construidos en la zona que privilegia la seguridad son *los tradicionales y el protector.* Los tradicionales priorizan la estabilidad antes que los cambios. Cuentan con la familia, sobre todo la nuclear y no tanto con la extendida como el caso anterior. Pierde peso la reciprocidad justo porque también lo hace el proyecto de ascenso o cambio, y gana el espacio la dependencia del contexto y del actor decisorio a lo interno de la familia (sobre todo si se es mujer). Suelen (los hombres) ocuparse

en trabajos más estables en el lugar de destino y estar menos orientados al logro y al éxito que el grupo anterior. Tienden a estar acompañados de hijos en su movilidad migratoria y contar con más edad que los grupos anteriores. Su procedencia es rural (o menos urbana) con esquemas de relación social soportados en la costumbre.

El *tipo protector* también orientado por la seguridad ha sido construido en este caso con una sola historia. El sujeto posee alto nivel educativo, y su dimensión productiva pasa centralmente por el objetivo de cuidar la salud de su hijo. Es una mujer mayor que los sujetos incluidos en el tipo viajero, con más nivel educativo que ellos, pero con una concepción de lo social más desconfiada. Su perspectiva de los otros los dibuja como amenazantes. Cuenta con su familia (parental), pero se ha apartado de ella en el acto migratorio en un primer momento. Luego comienza a convivir con un hermano y su pareja durante su estadía en Colombia.

Los clasificados *dependientes* privilegian un ambiente homogéneo y sobre todo doméstico, pero con menos capital que los tradicionales. Son mujeres (en este caso) cuya dependencia a la potestad masculina es amplia, ya que cuentan con menos estructura de activos relacionales que los otros grupos hasta ahora descritos. Son mujeres que retornan siguiendo el paso de otros y cargadas de hijos (podrían ser más jóvenes que las tradicionales). También menos preocupadas por la educación de los hijos que en el caso del tipo conservador. La imaginación de un futuro distinto para ellas tampoco orienta la mirada centrada en el día que pasa, en el hoy.

Los tipificados como *receptores* se encuentran fuera de la órbita familiar; son hombres que rondan los 30 años o más y que se conciben como receptores de ayudas de todos los actores sociales, incluso de la familia extendida. No describen envíos de remesas regulares a sus núcleos familiares de residencia en el país; se muestran como víctimas de las circunstancias o como sufrientes demandantes de atención. Retornan caminando, solos o acompañados de algún hijo próximo a cumplir la mayoría de edad, no en grupos familiares nucleares ni extendidos. Destacan en ellos conflictos interpersonales y/o disgustos familiares. O bien engaños por parte de quienes les sugirieron el plan migratorio. Se muestran aprensivos con la sociedad de destino. La concepción de la identidad ligada en directo a una posición social en desventaja hecha consciente podría ser un factor interviniente en esta aprensión. No narran sensación de fracaso, ya que posiblemente tampoco idearon antes la posibilidad de logro. No son idealistas, como podría serlo un subtipo de los emprendedores siempre en movimiento y en reincidente tránsito migratorio buscando oportunidades. Los receptores no buscan oportunidades sobre las cuales actuar, sino oportunidades que les brinden satisfacción inmediata u ocupaciones de poder.

Por último, tipificamos los sujetos orientados al cambio no poseedores de activos habilitadores. Propuestas radicales de movilización parecen ser la clave en este cuadrante. Hay un impulso para salir de la situación de precariedad vivida y una salida a

la vista. Esta salida puede venir de la mano de una nueva relación de pareja o de una propuesta familiar atractiva: cruzar el Darién con financiamiento, por ejemplo, para luego enviar a buscar a la familia una vez erradicados en EE.UU.

De la ubicación de los casos estudiados en el eje y del análisis de las narrativas hemos, entonces, construido los siguientes tipos de migrantes de retorno vulnerables:

Tabla 1. Perfil de los tipos de los tipos de migrantes retornados según el estudio piloto[8]

Tipos	Perfil
Viajeros autonómicos	Joven. Sin carga familiar Familia nuclear como soporte. Sin experiencia laboral previa. En búsqueda de independencia. Privilegia el logro y la "escena" laboral Se orienta por símbolos de éxito personal Viaja solo. Viaja en transporte Posee mayor nivel educativo. Concibe su migración como aventura acotada. Maneja el concepto de fracaso, de vergüenza. Posee metas individuadas (de consumo de autoimagen, de relaciones afectivas) Hace planes insostenibles financieramente Cuenta con casa (la de la familia parental) Posee identificación. Ambiente: Urbano/Rural
Emprendedores	Joven, pero menos que el tipo viajero. Tiene pareja Viaja con su pareja, con o sin hijos (pequeños) Concibe la familia nuclear y extendida como soporte y oportunidad. Con experiencia laboral previa, y temprana (varios tipos de trabajo diferentes) Nivel educativo primaria completa o primeros años de bachillerato. Es caminante. Posee alto capital relacional (hombres) Envía remesas periódicas (familia parental o hijos de primera unión) Hace planes fantásticos en materia económica (no sostenibles) Se mantiene en constantes movimientos quiméricos Experimenta baches de inestabilidad y de ausencia de recursos económicos severos. Es potencial nuevo migrante y retornante. Mujer: es proactiva en el proyecto familiar Podría no contar con casa propia para su familia nuclear (vivir en casa de padres o suegros). Cuentan con identificación Ambiente: Urbano/ pequeñas ciudades

8 Los tipos protector y compulsivos requieren el análisis de más casos para definir un perfil.

Tipos	Perfil
Tradicionales	Mayores de 30 años Con pareja e hijos (los mayores adolescentes) Familia nuclear como ámbito de preocupación. Contactos laborales como soporte. Con experiencia laboral previa (hombres, sobre todo en actividades agrícolas y en una misma rama) Nivel educativo: Primaria o primaria incompleta No caminante (viaje tutelado o financiado) Capital relacional centrado en patronazgo (hombres) No envía remesas (porque migra con la familia nuclear) Potencial nuevo migrante pendular o temporal (con permanencia de años) Mujer no proactiva en el proyecto familiar, pero activa en la procura de educación y documentación de los hijos. Valoración e identidad territorial alta. Cuenta con casa o rancho propio. Cuenta con documentación y buena disposición a lo legal. Ambiente rural
Dependientes	Menores de 30 años Con pareja e hijos pequeños Viaja con parejas e hijos (o sin pareja, pero con hijos) Familia nuclear como ámbito de dependencia/ pareja como sujeto del cual depender (mujer) Anhelan volver a casa parental o vivir cerca de ella. Sin contactos laborales Escaso capital relacional Mujer no proactiva en proyecto migratorio, ni en la toma de decisiones. Sin experiencia laboral. Percepción temerosa de la sociedad No envía remesas. Podría recibir ayudas familiares. Podría pedir ayuda en las calles (limosna) Embarazo precoz. Abandono escolar temprano (primeros años de bachillerato) No cuentan con casa propia (podrían vivir en casa de padres o suegros) No cuentan con documentación. Ambiente rural/ ciudades pequeñas e intermedias.
Receptores	Mayores de 30 años Con pareja y familia nuclear Viaja solo No envía remesas regulares. Familia extendida como soporte. Exclusión familiar a peticiones reiteradas. Familia nuclear como ámbito de peticiones Sin contactos laborales Escaso capital relacional Perfil típico: hombres Consciencia asistencialista o clientelista Percepción conflictiva o delictiva de la sociedad Abandono escolar temprano (incluso primaria incompleta) Podría pedir ayuda en las calles (limosna) Podría delinquir No cuentan con casa propia (podría vivir en casa de padres) No cuentan con documentación o se procuran documentación falsa. Ambiente urbano

Para la comprensión y mejor definición de estos tipos exploratorios que hemos definido en este estudio piloto habría que medir las orientaciones valorativas socio-institucionales de los migrantes que retornan al país con un instrumento concebido para tales fines. Específicamente los que lo hacen caminando. Ya hemos dicho que estos constituyen una minoría con características muy particulares alejadas del tipo promedio de migrante venezolano.

5. Reflexiones finales...Identificando espacios para la acción

Al cierre de este estudio piloto basado en las narrativas de migrantes que vuelven a Venezuela parece útil mencionar algunos ámbitos donde podrían identificarse espacios para la intervención teniendo por sujeto a la población migrante vulnerable.

- *El valor de la documentación:* Este aspecto trasciende lo meramente legal. De hecho, la predisposición de los sujetos hacia la legalidad (contar, obtener y resguardar papeles que certifiquen procesos de ellos y de sus hijos o familiares ante la sociedad generalizada) es uno de los elementos diferenciales entre los tipos de migrantes. No solo hablamos de la cédula de identidad sino de, por ejemplo, los "papeles" que tienen que ver con la educación de los menores. Una constante asesoría jurídica más allá del acto de viaje, más asociada a la integración del retornado y del sujeto que emigra, ayudaría a que el ciudadano contara con una información clara y cierta de los procesos institucionales de los cuales, algunos, no tienen conocimiento ni práctica de gestión[9].

Un hecho común por el nivel de exposición que los sujetos migrantes vulnerables corren es que pierdan el documento de identidad. Una opción mencionada en el estudio es la gestión y obtención de una "cédula falsa" en Colombia. No contar con un documento de identificación promueve el paso irregular transfronterizo y también los abusos discrecionales de las autoridades. De cualquier manera, muchos venezolanos que han perdido su identificación continúan atravesando la frontera por vías irregulares y continúan exponiéndose a mayores peligros. El ejercicio de sacralización de la cédula de identidad que parece conservar el gobierno venezolano en aras del control y registro para la prevención de delitos, entre otros aspectos, deja en el "limbo" a quienes estando en países fronterizos no tienen pasaporte ni cédula de identidad y necesitan entrar de nuevo al territorio nacional, debido a que la cédula de identidad se gestiona dentro del país.

- *La reinserción de los niños, niñas y adolescentes al sistema educativo una vez* que han vuelto al país, sin que esto implique el desconocimiento de los grados o niveles que hubiesen podido cursar en otros países es vital. El rezago escolar que pudiese

9 Algunos sujetos entrevistados consideraban que debían ir a su lugar de nacimiento o residencia para poder gestionar el trámite y obtener la cédula de identidad.

tener lugar de incorporar a los niños y adolescentes en los mismos grados o años que cursaban antes de la salida migratoria originaría una alta propensión al abandono escolar posterior. El esfuerzo que pueda realizarse para propiciar mecanismos institucionales educativos que garanticen la incorporación rápida de los menores en el sistema educativo venezolano apunta a la integración del grupo familiar. O si bien esto no es posible, la incorporación sobre todo de los que cuentan con mayor edad en sistemas educativos de aliados a ACNUR significarían un gran aporte para los núcleos familiares vulnerables.

- *Promover programas educativos y de formación* en oficios al alcance de las mujeres retornantes que viabilicen la culminación de la enseñanza media e impulsen la integración del grupo familiar que retorna, en el sentido de abrir oportunidades no solo para la ampliación de capital humano sino también de capital relacional. Hemos visto que dada la debilidad institucional reinante y extendida en el país, el mundo cotidiano de muchos hombres y mujeres solo está permeado por la vivencia doméstica. Ello, además de no contribuir a la capacitación laboral, como medio para conseguir mejores ocupaciones y remuneraciones, dificulta los vínculos interpersonales con desconocidos. Hemos encontrado una importante presencia de embarazo adolescente en los sujetos estudiados, de modo que sería fundamental la oferta de estos programas formativos con la integración de componentes sobre salud reproductiva. También es común el abandono escolar y trabajo temprano en los sujetos masculinos, por tanto, ayudaría a elevar la posibilidad integradora de esta población joven si se trabaja con ellos en fortalecimiento de sus capacidades con herramientas que brinden capital humano, tal como se ha señalado.

- *Una capacitación específica en materia de relaciones interpersonales y manejo del conflicto* podría complementar un ejercicio formativo, así como acompañamiento para la salud mental y para el ejercicio de los derechos en contra del maltrato doméstico. Este tipo de trabajo más psico-social podría ir de la mano de organizaciones expertas. Se plantea porque uno de los hallazgos de este estudio tiene que ver con la conflictividad interpersonal, la violencia doméstica presente en varios casos, y la perspectiva generalizadora negativa de los otros no conocidos en algunos de los tipos construidos que, en ciertos casos, impidió que el proyecto migratorio fuera exitoso, o al menos contribuyó a que no lo fuera.

- *En las comunidades donde la densidad de retornados* es elevada habría que medir el impacto de promover servicios de atención y cuido de niños para promover la inserción laboral de las madres, sobre todo de las más jóvenes que contarían con más posibilidades de romper el esquema de crianza que asocia a la mujer con las actividades domésticas, con la escasa formación y que inhibe su autonomía laboral.

Esperamos que las dimensiones analizadas arrojen algunas luces sobre líneas de intervención para promover la libertad y la ciudadanía en los modos de vida cotidiana de las personas y que aporten información relevante para idear posibles nuevas áreas

de intervención o complementen las ya existentes, en la búsqueda de la integración de la población venezolana retornada más vulnerable. Esperamos haber podido contribuir en algo en esta dirección.

RESUMEN EJECUTIVO

Historias migratorias de los venezolanos que vuelven al país

La entrevista narrativa como objeto para su comprensión.